

Noticias de la Semanal

Síguese hablando de la cuestión candente: el asesinato de Antonio Rodríguez, en los Estados Unidos.

Esa nación, según los cables recibidos, parece que intenta explicar que no hay motivo para una reclamación desde el momento en que Rodríguez era ciudadano americano.

Un periódico analiza bajo la cuestión del origen de Rodríguez, su procedencia. Antonio, y Rodríguez, indudablemente que indican que fué un individuo de un nombre y apellido perteneciente á la raza latina.

Otro diario publica la fe de bautismo de Antonio Rodríguez, en la cual se afirma que nació en Guadalajara.

De todas maneras, así Rodríguez hubiera sido chino, japonés, hotentote, fué un sér víctima de un atentado verdaderamente punible.

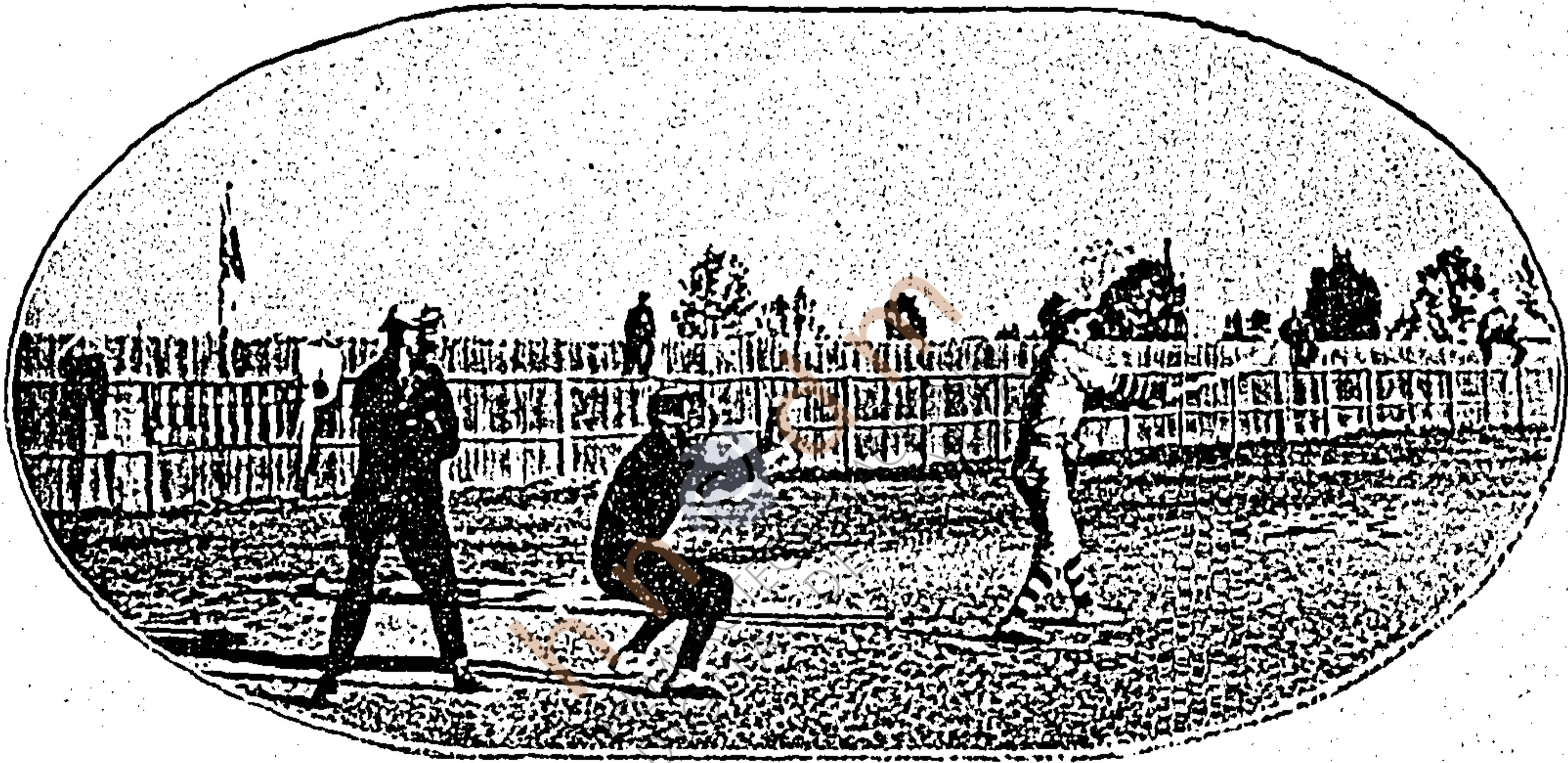
Ya no es un caso de derecho internacional; es un caso de lesa civilización.

Sean castigados los culpables esto lo pide la moral.

Dejémonos de manifestaciones hostiles contra la vecina nación. Hagásmole comprender simplemente, que el linchamiento debe ser abolido entre ellos que se precian de ir á la vanguardia de la civilización.

Tuvimos otra carrera de caballos el domingo.

Volvemos á decir lo que en nuestro número anterior. Es una diversión culta y aun honesta. ¡Lástima grande que á veces se convierta en un verdadero juego de azar en el cual se cruzan grandes apuestas!



Base ball: Match Junior Buchaye.

En la quinta carrera hubo una desgracia:

El señor Labordette, era jinete del caballo "Opinión," nombre por cierto bastante raro. En el primer tramo de la carrera y cuando llevaba probabilidades de vencer, tropezó el caballo y lo hizo rodar al suelo. Como recibió todo el peso del caballo el señor Labordette, sufrió una fuerte conmoción cerebral.

Este accidente, como era natural, produjo una profunda conmoción en el público.

La mayor parte de las familias se retiraron.

Realmente es digno de lamentarse este accidente; pero como se dice vulgarmente "son percances del oficio."

En la más sencilla diversión puede acontecer algo semejante.

León Tolstoi, el que quiso interpretar la doctrina de Cristo, á su manera, el que quiso implantar una nueva religión llamada después el «toltoísmo» hoy agoniza en el Cáucaso, víctima de enajenación mental.

Nadie nadie es capaz de juzgar al hombre en sus últimos momentos. Sólo Dios puede hacerlo.

Tolstoi ha hecho mucho mal con sus obras, puesto que se desvió de la verdadera doctrina de Cristo; pero en alguna de sus obras se observa algo así como una chispa de fuego del amor divino.

Dios es infinitamente misericordioso y quizá si muere Tolstoi, en sus últimos momentos recibirá la completa luz de la verdad.

Parece muy difícil que esto suceda; pero no es imposible.

Por nuestra parte desearíamos que si Tolstoi llega á tener un momento de lucidez, ordene que sus propias obras se destruyan, hasta donde sea posible.

No hay sin duda un acto más sublime que aquél en que por primera vez un niño recibe el Pan Eucarístico, que lo confortará para lo futuro.

En el Instituto Franco-Inglés de Santa María comulgaron treinta y cinco alumnos.

El Sacramento fué administrado en la capilla del Asilo «Matías Romero» en la calle décima de Sor Juana Inés de la Cruz.

Ya hemos dado una noticia acerca de este sublime acto en nuestra edición diaria; pero lo que más nos importa en esta sección es hablar de lo que se refiera á la moral bien entendida.

La primera comunión la recuerda cualquier católico toda la vida.

Recibieron la primera comunión varios niños, á los cuales nos permitiremos hablarles con todo el corazón. ¡Quizá alguien opine que esto es un sermón; pero, nada importa!

¡Niños, que acabáis de recibir el más precioso dón que Dios os haya concedido; niños que más tarde podréis encontrar una grandísima, qué digo grandísima, inmensa serie de escollos en el mundo. Reflexionad en que Dios se ha dignado el visitaros con amor sumo!

No creáis en los falsos profetas, que os seducen con los malos escritos, con la murmuración, con tantas y tantas cosas que más tarde comprenderéis. ¡Conservad vuestra fe, que á pesar de los escollos, hace que nos levantemos para el bien!

Entre los niños que comulgaron por primera vez se cuenta un hijito del Director de esta publicación.

Tanto á él como á sus compañeros en ese sublime acto, les deseamos, antes que todo, la perseverancia.

Siempre hemos hablado acerca de que el hombre debe adquirir una educación intelectual como fin y la física, como medio, «*Mens sana in corpore sano*,» se dice.

El alma necesita como auxiliar al cuerpo y cierta clase de ejercicios pueden ayudar al espíritu. Así es que el «sport» de «base ball» del «Junior Club» merece nuestros más grandes aplausos.

¿Por qué?

Porque apesar de que hayan sido los perdidosos, no tienen rencores.

Todo se reduce á un juego, que puede producir muy buenos resultados.

Sábase que aun la Iglesia conviene en que hay una virtud que pocos conocen: la «entropelia.» Consiste; cosa admirable en divertirse honestamente, para seguir con más ardor al trabajo, que á cada uno nos corresponde.

Hay algo curioso por más que sea lamentable, en lo concerniente al linchamiento de Antonio Rodríguez, linchamiento que indigna á cualquiera, que pertenezca á tal ó cual nacionalidad.

¿Que Antonio Rodríguez era mexicano? ¿Que era nacido en una ciudad norteamericana? Que no es el verdadero retrato de la víctima el que publica un periódico? ¿Que el grupo de la familia del incinerado, no pertenece á aquel infeliz?

¿Qué nos importa!

Dos periódicos están discutiendo acerca de un asunto verdaderamente secundario, porque poco importa que sea un hombre que en vida se llamó Antonio Rodríguez, ó aquel que se llamara, por ejemplo, en el Japon Tsun-Schun.

El hecho es que en los Estados Unidos se cometió un atentado que horripila.

Ya es tiempo de que la civilización penetre en esos países que se ponen altaneros, porque hanlo grado un progreso material, que á veces pasma á cualquier iluso.

Lo decíamos en nuestra nota anterior.

Los países más deben ser alabados por sus virtudes, que por su fuerza material.